

CULTURA ABORIGEN

Con un acto académico-cultural se inauguró en Córdoba el Instituto de Cultura Aborigen - Av. Colón 2144- Bº Alberdi. TIEMPO LATINOAMERICANO estuvo presente recogiendo el testimonio de sus protagonistas.

Una nutrida concurrencia recibió las palabras de apertura de Víctor Acebo, Director del Instituto y siguió con entusiasmo las presentaciones que hicieron los alumnos en los distintos idiomas nativos.

El Instituto de Cultura Aborigen es una creación del Padre Horacio Saravia -Párroco de San Jerónimo- Alto Alberdi, Córdoba, junto a un grupo de laicos constituidos en Asociación Civil "Desde el Corazón de Alberdi", nombre que lleva la Radio FM91.7, instalada hace dos años en esa Parroquia.

Al explicar los objetivos y funcionamiento de la Asociación, su presidente, Manuel Stagnaro, respondió a TIEMPO LATINOAMERICANO que: "es una Asociación formada por gente de Alberdi, Vª Páez y Vª Siburu para trabajar en el tema de la comunicación y la cultura, a través de la Radio y del Instituto de Cultura Aborigen "Fray Bartolomé de Las Casas". Dentro del Instituto tenemos clases de idiomas y de historia. Los idiomas son el guaraní, araucano y quechua. Las clases de historia son de investigación. Además hay un centro de artesanías y otro de música. En la Radio por su parte trabaja gente de toda la parroquia, y sale desde las 7 de la mañana hasta las 24 horas y los interesados en participar de esta iniciativa deben recurrir a Enfermera Clermont esq. Av. Colón. Manuel Stagnaro hizo también una convocatoria indicando que "el Instituto está abierto desde las 10 horas y los interesados deben dirigirse a la sede ubicada en la Av. Colón 2144".

Por su parte Víctor Acebo, Director del Instituto, reflexionó sobre el Día del Aborigen diciendo que "Lamentablemente por ninguno de los medios de comunicación, ni oral ni escrito, han hecho alusión al Día del Aborigen que se celebra en este 19 de abril. Pero gracias a Dios hay una luz de esperanza. Y la gente que se ha sentido convocada para este acto es el signo. Una esperanza que se abre para todo el pueblo aborigen. Tenemos ya un Centro, en el que queremos rescatar no sólo el idioma, sino toda la cultura de nuestro pueblo. Nosotros impulsamos el estudio del idioma

porque conociendo el idioma se puede adentrar en la idiosincrasia de un pueblo. Aquí viene distinto tipo de gente que tiene esa inquietud. Hay profesionales, y la mayoría son docentes. Esto me alegra mucho, porque es una manera de impulsar que dentro de la educación se le de el lugar y el espacio que le corresponden a nuestras culturas aborígenes".

Víctor Acebo, norteño, reconoce en sus ancestros el origen quechua, y a nuestra pregunta sobre los valores a destacar de esa cultura, responde: "Lo que destaco es el valor de la solidaridad. El quechua cuando quiere hacer su casa es toda la comunidad que va con sus picos, con sus palas. Y trabaja todo el día y se edifica la casa. Y si hay que sembrar el terreno también es toda la comunidad la que realiza la tarea. Este es el valor más positivo y necesario para la historia que estamos viviendo".

En su discurso de inauguración Víctor Acebo también señaló que la concreción del Instituto llegaba como resultado de una caminata realizada el año anterior junto al equipo formado por el P. Saravia en ocasión de los 500 años. "Hicimos un hermoso camino, a veces agotador, por distintos lugares de la Provincia, llevando una reflexión sobre los 500 años desde los pueblos aborígenes, marginados. Quisimos ser de alguna manera la voz de nuestros hermanos, haciendo ver que en Córdoba y en Argentina había y hay aborígenes. Y cuando el 12 de Octubre pensábamos quedar en silencio, porque no había nada que celebrar, fuimos convocados para expresarnos en una Radio de Córdoba. A partir de allí fue como un envión. Y seguimos trabajando en esta idea hasta conformar el Instituto que hoy inauguramos. Queremos rescatar nuestras culturas para que entren en sintonía y diálogo con otras culturas".

Entre las actuaciones artísticas se destacó el monólogo a cargo de Norma Rodríguez, sobre la base de un texto del P. Saravia, que relata las alternativas de una joven aborigen que sacada del monte y llevada a la ciudad con la promesa de un futuro mejor, termina como empleada doméstica, sometida al maltrato de sus patrones de misa dominical.

La presencia de miembros de la Coordinadora 500 años, de Mundo Aborigen y otras instituciones de nuestro medio, así como de representantes del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas y otras entidades oficiales, le pusieron el marco de importancia que la concreción de esta iniciativa promete para el ámbito cultural de Córdoba.

Luis M. Baronetto

EL SALUDO DE CEFERINO

Ceferino, miembro del Instituto, preparó este saludo en Mapuche: "Hablo en nombre de un pueblo que le han robado la historia, el idioma y la tierra; pero no el orgullo. El orgullo de ser pueblo, de vivir en lucha. Y en esta lucha nos acompañan Dios, los hermanos y la vida. Simplemente porque no queremos desaparecer".

UN CURA ABORIGEN

Sin duda que la concreción del Instituto de Cultura Aborigen (I.C.A.) reconoce en el P. Horacio Saravia el principal impulsor. Con él dialogamos.

T.L.: ¿Qué lo llevó a crear este Instituto?

P.S.: No es una idea mí solamente. El equipo con el que trabajamos todo el año pasado, al finalizar nos preguntamos ¿y ahora qué? y nos pareció que ese "qué" era crear un canal de participación. En este caso rescatar la cultura aborigen, a través del idioma, la historia y las artesanías".

T.L.: ¿La propuesta ha tenido eco?

P.S.: Tenemos 110 inscritos en las diferentes áreas. Y además mucha gente que llega a interesarse por estos temas. Creo que está sensibilizada. Al menos un buen sector de la sociedad. Y eso es ya una esperanza".

T.L.: ¿Qué hace un cura metido en esto de la cultura aborigen?

P.S.: En realidad la pregunta debería ser qué hace un aborigen que a la vez es sacerdote y está en esto. Yo soy de la Quebrada de Humahuaca, yo soy jujeño, yo soy aborigen.

T.L.: Entonces, ¿esto es parte de su rol de sacerdote o como aborigen?

P.S.: Las dos cosas son totalmente complementarias. Como sacerdote he revalorizado mi raza, a la cual negué por vergüenza tanto tiempo. Vergüenza que provenía de mi condición de pobre, una familia muy humilde. Mi sacerdocio me hizo revalorizar mi raza. Y ahora concientizado en mi etnia, me siento muy contento de ser cura".

L.M.B.

En la Sede del I.C.A. Colón 2144 se vende la revista.